

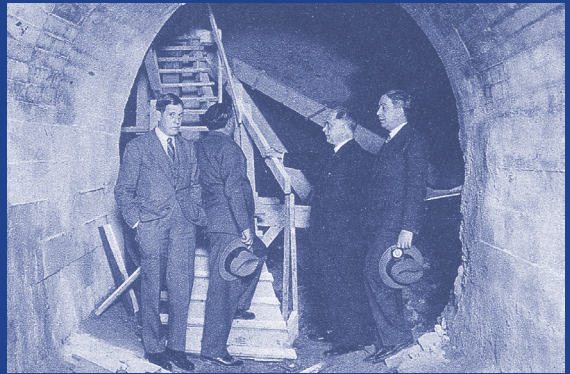
La Oficina Técnica para Construcción de Escuelas en sus postrimerías (1936-1939): una aproximación a la labor del arquitecto Guillermo Diz Flórez

The Technical Office for School Construction in
its Final Years (1936-1939): An Approach to the
Work of Architect Guillermo Diz Flórez

Francisco J. Rodríguez Méndez

Universidad de Salamanca
rodmen@usal.es

<https://orcid.org/0000-0001-9212-9415>



En septiembre de 1936 un decreto de la República dispuso la obligatoriedad para todos los funcionarios de someterse a un proceso de depuración. Antonio Flórez Urdapilleta, como un funcionario más, fue suspendido en sus derechos y obligado a solicitar el reingreso tanto a la cátedra como a la jefatura de la Oficina técnica para Construcción de Escuelas (OTCE). Tras una doble denegación su situación cada vez más comprometida le obligó a refugiarse en una embajada. En julio de 1937 pasó a Francia y de allí a San Sebastián, donde permaneció hasta el final de la guerra. Desde el último trimestre de 1936 las órdenes publicadas en la Gaceta de la República venían incluyendo un párrafo donde se informaba de la clausura de la OTCE. Siendo esto así y puesto que todavía en 1938 se inauguraron escuelas en la zona de Levante, se hace necesario, y es el objetivo del texto que sigue, esclarecer el procedimiento empleado por la República para la construcción de escuelas durante los años de la Guerra Civil; quiénes lo comandaron —dado que ni Antonio Flórez ni la mayor parte de sus arquitectos participaron en él— y cómo y por qué se produjo la transición.

'Oficina Técnica para Construcción de Escuelas,' Arquitectura escolar, Guillermo Diz, Emilio Paramés, Quinta columna

'Oficina Técnica para Construcción de Escuelas,' School Architecture, Guillermo Diz, Emilio Paramés, 'Fifth Column'

In September 1936, a decree of the Spanish Republic made it compulsory for all civil servants to undergo a purging process. Antonio Flórez Urdapilleta, as one more official, was suspended in his rights and forced to request reinstatement both to the chair and to the headquarters of the 'Oficina técnica para Construcción de Escuelas' (OTCE). After the double refusal, his increasingly compromised situation forced him to take refuge in an embassy. In July 1937 he went to France and from there to San Sebastián, where he stayed until the end of the war. Since the last quarter of 1936, the orders published in the Gaceta de la República had included a paragraph informing of the closure of the OTCE. This being the case and since schools were inaugurated in the eastern zone in 1938, it is necessary, and it is the objective of the text that follows, to clarify the procedure used by the Republic in the construction of schools during the years of the Spanish Civil War, who commanded it —given that neither Antonio Flórez nor most of its architects participated in it—, and how and why the transition came about.

RECIBIDO: 15/07/2023
ACEPTADO: 25/10/2023

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco J.: «La Oficina Técnica para Construcción de Escuelas en sus postrimerías (1936-1939): una aproximación a la labor del arquitecto Guillermo Diz Flórez», en *Varia. Revista de la Asociación de historiadores de la Arquitectura y el Urbanismo*, n.º 4, 2023, pp. 176-203.

La Oficina Técnica para Construcción de Escuelas en sus postrimerías (1936-1939): una aproximación a la labor del arquitecto Guillermo Diz Flórez

FRANCISCO J. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

A partir del año 1933, el modelo de gestión de las construcciones escolares y la propia Oficina Técnica para Construcción de Escuelas —en adelante OTCE— fueron objeto de crítica generalizada. La actitud hostil hacia la Oficina Técnica dirigida por el arquitecto Antonio Flórez de una parte muy significativa de la profesión arquitectónica —encabezada por el GATE-PAC— tenía que ver no solamente con la poca permeabilidad de aquella hacia las nuevas corrientes arquitectónicas, algo que ocurría en la mayoría de los países europeos. En nuestro país, lo que encendía las iras de los profesionales era, además y sobre todo, el monopolio que ejercía





sobre las construcciones escolares la OTCE, y más en un momento de profunda crisis económica. Ello hizo que un gran número de arquitectos se sumaran a la campaña contra la Oficina Técnica iniciada por el periodista Luis Bello, que desembocó en la interpelación parlamentaria de febrero de 1933 sobre construcciones escolares¹.

Una comisión multidisciplinar creada por el ministro Fernando de los Ríos en enero de 1933, integrada por dos pedagogos, tres arquitectos y un médico sanitario, fue la encargada de revisar las normas técnico-higiénicas vigentes desde 1923. Esta misión principal llevaba aparejada otras dos que apuntaban directamente a la OTCE y a su monopolio sobre las construcciones escolares: se solicitaba la apertura de concursos de proyectos y, lo más significativo, un plan de reorganización del servicio de construcciones escolares. Siendo Antonio Flórez uno de los tres arquitectos designados —los otros dos, Manuel Sánchez Arcas y Fernando Salvador, eran ajenos a la OTCE—, es fácil imaginar las trabas de todo tipo que el jefe del organismo trataría de interponer a la obtención de resultados. De hecho, salvo la promulgación de unas nuevas normas técnicas de vida efímera —cuya publicación suscitó una importante reacción contraria que condujo a la suspensión de estas en enero de 1934— y la apertura de un único concurso de proyectos —el del grupo escolar de la calle de López de Hoyos en Madrid—, poco más se logró antes de la llegada del gobierno conservador².

Hay evidencias de que un borrador del plan de reorganización de la OTCE llegó a redactarse³. De seis folios y autor anónimo, debió llegar en la segunda mitad del año 1933 a manos del ministro Barnés, quien, aparentemente, lo dejó languidecer a la espera del momento idóneo para su publicación. De su lectura se deduce que se trataba de un *aggiornamento* de las instrucciones de 1923, mediante la introducción de escasas pero sustanciales modificaciones. Las más significativas de estas se referían a la nueva denominación del organismo, que pasaría a ser «Oficina técnica de Servicios de Arquitectura dependientes de la Dirección General de Primera enseñanza», y a la forma en que se produciría la incorporación del personal técnico a esta nueva organización, que, de modo preferente sería el de la extinta OTCE —pero distribuido «en relación a la aptitud demostrada en el desempeño de sus cargos», es decir, teniendo en cuenta sus méritos—, pero también de nuevo ingreso, mediante concurso y previa etapa formativa encomendada a los arquitectos del servicio. Los arquitectos del servicio central —el jefe y diez auxiliares— debían establecer su residencia oficial en Madrid y los del

1. GUERRERO, Salvador: «Escuelas modernas. Un debate sobre la arquitectura escolar en la España de la II República», en: *El GATCPAC y su tiempo: política, cultura y arquitectura en los años treinta*. Barcelona: Fundación Docomomo Ibérico, 2006, pp. 167-173.

2. RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier: «Jesús Martí Martín, arquitecto escolar en Madrid», en CABAÑAS BRAVO, Miguel (ed.): *Identidades y tránsitos artísticos en el exilio español de 1939 hacia Latinoamérica*. Aranjuez: Doce Calles, 2019, p. 110.

3. Así se deduce del hecho de encontrarse un documento con el título «Informe referente a la reorganización de los servicios de la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas para dar cumplimiento al Decreto orgánico de 5 de enero de 1933», depositado en el Archivo de la Guerra de Salamanca [CDMH, PS-MADRID,639,491].

servicio provincial, como directores de obra, uno en cada una de las provincias. De todo ello, que trastocaba sin duda el *statu quo* de la OTCE, solamente la última de las disposiciones mencionadas, la relativa a la residencia de los arquitectos, pasó a las instrucciones técnicas de 1934 que, por lo demás, representaban una vuelta a las de 1923.

No cabe duda de que el ministro Villalobos buscaba congraciarse con la oficina de Flórez, y de que lo logró alejando perturbaciones que oscurecían su horizonte. Lo cual no deja de sorprender, pues durante la década anterior fueron frecuentes los choques entre la OTCE y las Cajas Colaboradoras del Instituto de Previsión en su labor de captación de subvenciones para escuelas construidas por los municipios —en cuyo caso, el Estado se limitaba a contribuir con subvenciones condicionadas al visto bueno de la OTCE—. El periodista Luis Bello fue testigo en su viaje de 1925, y así lo relató, de la extrema dureza con que se trató a la Caja de Previsión salmantina, que estaba presidida entonces por Filiberto Villalobos⁴.

1936, EL FINAL DE LA OFICINA TÉCNICA PARA CONSTRUCCIÓN DE ESCUELAS

La victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936 puso fin al segundo mandato de Filiberto Villalobos al frente del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Pocos días después, en medio de un temporal de nieve, se desplazó hasta Salamanca una nutrida representación de la OTCE, encabezada por Antonio Flórez, para «rendir un sencillo y cordial homenaje» al ministro saliente. Se recibieron además adhesiones de Domingo Barnés, subsecretario de Instrucción Pública, y de los arquitectos Bernardo Giner de los Ríos, Francisco de la Pezuela y Manuel Moreno Lacasa, que excusaron su asistencia⁵.

En la fotografía de grupo que ilustra el artículo (Fig. 1) el homenajeado aparece en el centro de la mesa flanqueado por Antonio Flórez, jefe de la OTCE, y Victoriano Lucas, director general de Primera Enseñanza saliente. De pie, en las filas posteriores, se distinguen claramente a José Luis Mariano Benlliure, tercero por la derecha y con bigote, y a Ovidio Botella, con gafas, al fondo, en la vertical de Flórez. Con dudas, creemos reconocer a Adolfo López Durán, sentado a la izquierda de Flórez, a Guillermo Diz, entre Botella y López Durán, y a Joaquín Secall, de pie, entre Villalobos y Victoriano Lucas. No nos ha sido posible poner rostro a otros destacados arquitectos de la OTCE allí presentes, como Jorge Gallegos, Emilio

4. BELLO TROMPETA, Luis: «Sobre la inversión de cuatrocientos millones», *Luz: Diario de la República*, 24 enero 1933, p. 1.

5. «Los arquitectos escolares del Ministerio de Instrucción pública y don Filiberto Villalobos», *El Adelanto*, 2 marzo 1936, p. 8.



Fig. 1. El ex ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Filiberto Villalobos, homenajeado por los arquitectos escolares desplazados a Salamanca. [«Los arquitectos escolares del Ministerio...», 1936, p. 8]

Paramés, Rodrigo Poggio, etc. Todos juntos, procedentes de distantes lugares, comparten mesa aunque los avatares de la inminente Guerra Civil y sus afinidades electivas los lleven por muy distintos derroteros: de los participantes —presentes o no— algunos tras la guerra se verán abocados al exilio —Giner de los Ríos, Benlliure y Botella—, otros, los más, retomarán sus vidas anteriores, y alguno de ellos perecerá víctima de la violencia desatada —Paramés—.

Es preciso remontarse al comienzo de la Guerra Civil para comprender la forma en que el conflicto bélico afectó a la continuidad de la OTCE. A finales de septiembre de 1936, un Decreto dispuso la obligatoriedad para todos los funcionarios de someterse a un proceso de depuración:

El nuevo estado de cosas que las circunstancias impone, exige una revisión y depuración en los funcionarios públicos de tal índole, que una vez hecha, sepa el Gobierno de la República que existe una íntima compenetración con sus diferentes órganos, por ser capaces de comprender y mantener el espíritu de este momento⁶.

A partir de la publicación del Decreto, los derechos de todos los funcionarios civiles sin excepción quedaron en suspenso. Transcurrido un mes, los que desearan reintegrarse debían solicitarlo mediante instancia acompañada de un «cuestionario debidamente contestado». Hecha la solicitud, se podría adoptar una de las siguientes resoluciones: a) reintegro al servicio activo, con pleno reconocimiento de derechos; b) disponibilidad gubernativa; c) jubilación forzosa; y d) separación definitiva del servicio. El decreto

6. PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS: «Decreto disponiendo queden suspensos en todos sus derechos los funcionarios públicos, cualquiera que sea el Ministerio o Centro en que presten servicio, incluso los de las Sociedades administradoras de los Monopolios y cualquiera que sea la situación administrativa en que se encuentren, exceptuándose los pertenecientes a Instituciones y Cuerpos armados», *Gaceta de Madrid*, 28 septiembre 1936, p. 2030.



Fig. 2. Retrato de Antonio Flórez realizado por su hija Josefa, 7 de agosto de 1941. [Guerrero, 2002, p. 217]

afectaba por igual a todos los funcionarios, en activo o en excedencia, en la zona republicana o en la zona rebelde.

Como consecuencia del decreto se suceden en la *Gaceta* abandonos por parte de arquitectos provinciales de la OTCE. En noviembre, Luis Lozano «renuncia» a su plaza de arquitecto provincial de Soria; en diciembre, Francisco Roca es destituido de la provincia de Murcia «por abandono de destino»; en abril del año siguiente lo será Guillermo Diz, en Jaén y por el mismo motivo; y, por último, en mayo, Alberto Gallego en Ávila. Antonio Flórez, como un funcionario más, tuvo que solicitar el reingreso tanto a la cátedra como a la jefatura de la OTCE, obteniendo resoluciones negativas para ambas⁷. Tras la doble denegación, su situación cada vez más comprometida le obligó a refugiarse en la legación de Noruega⁸. A finales de julio pasó a Francia y de allí a San Sebastián, donde permaneció hasta el final de la guerra (Fig. 2). En el mismo caso que Flórez se encontraron otras muchas personalidades de la cultura y la política españolas a causa del ambiente de represalia que se fue creando hacia aquellas personas cuya postura no estaba claramente decantada: «Fueron separados del servicio importantes personalidades, tanto progresistas como conservadoras. Unamuno y Flórez fueron de los primeros, después les siguieron Américo Castro, Sánchez Albornoz, Ortega y Gasset, Gregorio Marañón, García Gallo, Niceto Alcalá-Zamora Castillo y otros muchos»⁹.

Parece lógico suponer que la mayor parte de los arquitectos que permanecieron en zona republicana solicitaron tras la suspensión

7. GUERRERO, Salvador (ed.): *Antonio Flórez, arquitecto (1877-1941)*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2002.

8. RIVERA, Javier: «Antonio Flórez y la Escuela Normal de Valladolid: entre el regionalismo y la modernidad», en MATA PÉREZ, Salvador (dir.): *Arquitecturas en Valladolid. Tradición y modernidad 1900-1950*. Valladolid: Colegio de Arquitectos en Valladolid, 1989, p. 149.

9. *Ibíd.*, p. 168, nota 12.

el reingreso al servicio activo. No se conoce el sentido de la resolución más que en los casos en que, o bien fue publicada en la *Gaceta*, o bien fue comunicada por la persona afectada —o por sus allegados, como en el caso de Flórez—, pero es posible aventurarlo por otras vías. El análisis de lo publicado en la *Gaceta* desde del inicio de la guerra permite apreciar una disminución progresiva, hasta su extinción, de la actividad profesional de la mayor parte de los arquitectos de la OTCE. A partir del mes de octubre de 1936 y hasta el final de la guerra solamente permanecerán en activo en la construcción escolar unos pocos arquitectos provenientes del organismo —Vicente Eced, José Luis Mariano Benlliure, Ovidio Botella y Fernando Gallego—, en unión de técnicos locales de la zona de Levante y algunas incorporaciones nuevas.

Así pues, desde finales de 1936 ya no eran los arquitectos de la OTCE los encargados de informar acerca de la pertinencia de las subvenciones a los ayuntamientos que las solicitaban. A partir de entonces, las órdenes publicadas en la *Gaceta*, que se siguen sucediendo normalmente, incluían un párrafo donde informaban de la clausura del organismo. Por tanto, y de acuerdo con lo anterior, desde diciembre de 1936 podría considerarse extinta la OTCE tal como fue fundada por Antonio Flórez, antes incluso de su destitución como director del organismo.

1937, SE CREA UN NUEVO SERVICIO DE ARQUITECTURA

En abril del año siguiente se retoma la idea de modificar la organización de la Oficina técnica y se crea para ello, al igual que ya se hizo cuatro años antes, una comisión que ahora estaría integrada por siete arquitectos y presidida por un inspector de Primera Enseñanza. El único arquitecto que repite es Manuel Sánchez Arcas, a quien se le encomienda la labor de secretario en la comisión. Se le suman cuatro «arquitectos escolares», y dice bien la orden pues aunque solo tres de ellos — José Luis Mariano Benlliure, Vicente Eced y Fernando Gallego¹⁰— provenían de la OTCE, el cuarto arquitecto escolar —Manuel Vías— había proyectado un sinnúmero de escuelas como arquitecto independiente¹¹.

Para cubrir las dos plazas restantes de la comisión fueron designados José Lino Vaamonde, arquitecto del Instituto Nacional de Previsión, y, por último, Jesús Martí Martín, representante del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Del primero no se conoce su faceta como arquitecto escolar, pero sí de Jesús Martí, quien había proyectado en 1933 el grupo escolar de Chamartín de la

10. Fernando Gallego Fernández era hijo de Lorenzo Gallego Llausa, arquitecto municipal de la Tercera Zona del Ensanche de Madrid desde 1923. Juntos participaron en el concurso del grupo escolar de la calle de López de Hoyos en Madrid. Se adjudicó el premio, no exento de polémica, al proyecto de Gallegos Trelanzi y López Durán, recibiendo el de Lorenzo y Fernando Gallego el primer accésit, y el de Eced y Feduchi el segundo. RODRÍGUEZ MÉNDEZ: op. cit. (n. 2) p. 110.

11. Manuel Vías Sáenz-Díaz era arquitecto municipal de Torrelavega. Trabajó como arquitecto escolar directamente al servicio de los ayuntamientos. Es así como realizó, en colaboración con Sánchez Arcas, el proyecto de la escuela de Recas, pequeña localidad de la provincia de Toledo. En la construcción de escuelas, defendió siempre la iniciativa municipal con subvenciones estatales frente a la gestión de la Oficina técnica.

12. Al comenzar la década, Jesús Martí colaboró con Miguel García-Lomas Somoano en varios edificios diseminados por Madrid, siendo el más conocido el edificio de viviendas Castaño, que denota más claramente el protagonismo de Martí; de influencia expresionista, se configura como proa de barco y constituye un claro precedente del edificio Carrión de Feduchi y Eced, un año posterior. BALDELLOU SANTOLARIA, Miguel Ángel: «Hacia una arquitectura racional española», en: BALDELLOU, Miguel Ángel; CAPITEL, Antón: *Arquitectura Española del siglo XX*, t. XL *Summa Artis*, Madrid: Espasa Calpe, 1996, pp. 7-354.

13. RODRÍGUEZ MÉNDEZ: op. cit. (n. 2) pp. 113-125

14. «Testimonio de adhesión. Las construcciones escolares y la Instrucción

técnica», *Anta*, Madrid, 21 marzo 1932, p. 7.

15. En 1935 ambos habían proyectado en equipo una nueva sede para la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y el Centro de Estudios Históricos en la Colina de los Chopos, proyecto que la guerra frustró.

16. MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y SANIDAD: «Orden aprobando el proyecto de obras de reforma en el Instituto Blasco Ibáñez de Valencia», *Gaceta de la República*, 5 abril 1938, p. 100.

17. MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y SANIDAD: «Orden aprobando el proyecto de refugio contra bombardeos y gases para construir en el Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad, situado en la Plaza Bonanova de Valencia», *Gaceta de la República*, 2 junio 1938, p. 1158.

18. CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio del: *Arquitectos españoles exiliados en México*. México, D. F.: Bonilla Artigas Editores, 2014.

19. GINER DE LOS RÍOS, Bernardo: *50 Años de arquitectura española (1900-1950)*. México: Editorial Patria, 1952.

20. El número de edificios fue evidentemente menor, pues lo que aquí se contabilizan son aulas. De las 230 aulas proyectadas en 1937, solamente se pudo iniciar la construcción de 17 de ellas —7 de escuela unitaria en Barcelona, agrupadas en tres edificios, 6 de graduada en Gerona, en un edificio, y 4 aulas de unitaria en Valencia, en un edificio—. Para valorar el descenso en la productividad impuesto por la guerra, compárese la cifra anterior —230 aulas— con, por ejemplo, la correspondiente al año 1935, en que se proyectaron edificios con capacidad para 2.490 aulas.

Rosa^{12,13}. Junto con Manuel Vías, y siendo los tres ajenos a la OTCE, apoyaron la campaña de Luis Bello contra el organismo dirigido por Flórez estampando su firma en la carta de adhesión remitida al periodista y diputado en marzo de 1932 por un grupo de veintisiete arquitectos¹⁴.

No se ha localizado en la *Gaceta* referencia alguna a unas conclusiones de esta comisión, lo que induce a pensar que lo que realmente se pretendía era dar cobertura a la refundación de la oficina técnica por medio del refrendo de un borrador redactado con anterioridad, al que ya nos hemos referido. Otra novedad llamativa del borrador de 1933, respecto al reglamento de 1923, es el establecimiento de una jefatura compartida: la dirección correría a cargo de un «Arquitecto Jefe» secundado por un «Arquitecto auxiliar del Arquitecto Jefe», que debería dar el visto bueno a cuentas o proyectos presentados por el propio jefe o por cualquier otro arquitecto en ausencia de aquel. Inicialmente los papeles fueron asignados a Manuel Sánchez Arcas y a Jesús Martí Martín¹⁵, respectivamente, o así se deduce —pues no se han localizado nombramientos explícitos— de la aprobación en abril de 1938 de un proyecto de reforma en un Instituto de Valencia, en que se cita a ambos arquitectos en tales cargos¹⁶. Tan solo dos meses más tarde, en la aprobación de un proyecto para refugio, es Jesús Martí quien figura como «arquitecto jefe de la Oficina Técnica de este Departamento»¹⁷. De este modo se confirma una información que ya había aportado Del Cueto basándose en testimonios orales: «Jesús Martí fue nombrado director de la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas —OTCE— del Ministerio de Instrucción Pública»¹⁸.

Bernardo Giner de los Ríos, con total conocimiento de causa, afirma que durante los años de la guerra se siguió el ritmo en la construcción de escuelas y que «todavía en 1938 se inauguraron escuelas en la zona de Levante»¹⁹. Es necesario matizar que las escuelas que se inauguraron habían sido proyectadas por la extinta OTCE y que, por razones evidentes, los proyectos que se redactaron a partir de 1937 no llegaron a materializarse en su mayoría. Aunque muchos de ellos se referían a obras de adaptación de edificios expropiados o a construcción de refugios contra bombardeos, todavía durante el año 1937 se contabilizan 230 aulas de escuela graduada o unitaria²⁰, proyectadas para las provincias de Alicante (30 aulas), Almería (3), Barcelona (52), Castellón (4), Gerona (41), Tarragona (3) y Valencia (97). La cifra anterior desciende durante el año 1938

hasta un total de 48 aulas, distribuidas en las provincias de Albacete (4), Alicante (20), Barcelona (5), Lérida (2) y Tarragona (17). En 1939 no se proyecta ninguna.

Como resultado de la depuración ordenada tras la Guerra Civil, ahora de signo contrario, todos los arquitectos escolares que permanecieron fieles a la República, salvo dos excepciones²¹, sufrieron penas de inhabilitación profesional en mayor o menor grado. De entre todos los motivos que se consideraron merecedores de sanción, el más universalmente aplicable era «el desempeño de cargos profesionales durante la dominación marxista, cuyo carácter lucrativo o representativo pueda determinar afinidades ideológicas o políticas con el Frente Popular»²². A propuesta de la Dirección General de Arquitectura²³, Manuel Sánchez Arcas y Bernardo Giner de los Ríos fueron inhabilitados a perpetuidad para el ejercicio, público o privado, de la profesión. Igual pena para José Lino Vaamonde y Ovidio Botella, pero limitada a treinta y veinte años, respectivamente. A Jesús Martí y a José Luis Mariano Benlliure se les inhabilitó a perpetuidad en la esfera pública y a cinco años en la privada²⁴. Y, por último, a Vicente Eced se le impuso inhabilitación temporal para cargos públicos y perpetua para cargos directivos y de confianza²⁵.

GUILLERMO DIZ FLÓREZ

A nuestro juicio, Guillermo Diz Flórez, posiblemente el discípulo predilecto de Flórez, no ha gozado hasta la fecha de atención suficiente por parte de la historiografía de la arquitectura española. Por ello, y porque su peripecia vital explica en gran medida la clausura de la OTCE a finales de 1936, y su sustitución por otro organismo en la gestión de las construcciones escolares, valgan las siguientes notas biográficas.

La relación que liga a Diz y Flórez rebasa la común procedencia del ámbito institucionalista²⁶, pues entre ambos existía, además y en primer lugar, una estrecha relación de parentesco²⁷. Guillermo Diz, nacido en León en 1899, era hijo de Manuel Diz Bercedoniz, ingeniero de caminos²⁸, y de Teresa Flórez Llamas, hija del adinerado abogado leonés Pablo Flórez Herques y de María de la Cruz Llamas Antón. Antonio Flórez Urdapilleta, nacido en Vigo en 1877, era hijo del también arquitecto Justino Flórez Llamas, uno de los numerosos hermanos de Teresa. Por tanto, Antonio Flórez y Guillermo Diz eran primos carnales.

21. Ni Manuel Vías ni Fernando Gallego se encontraban entre los ochenta y tres arquitectos inhabilitados, a pesar de que, aparentemente, ambos mostraron en su labor la misma afección a la Segunda República que el resto de los compañeros penalizados.

22. MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN: «Orden dictando normas para la depuración de la conducta política y social de los Arquitectos», *Boletín Oficial del Estado*, 28 febrero 1940, p. 1456.

23. En 2003 la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid adoptó el acuerdo de requerir a la Dirección General de la Vivienda que, a título póstumo, procediera a la cancelación de las sanciones impuestas a los 83 arquitectos inhabilitados en 1942. «Acuerdo adoptado en sesión 2003.J/24 celebrada el día 7 de julio del presente año», Comunicados de la Junta de Gobierno del COAM. Archivado del original el 6 de junio de 2007. https://web.archive.org/web/20070606151034/http://www.coam.org/pls/portal/docs/PAGE/COAM/COAM_COLEGIO/HTML/JUN_GOB.11300.html [Consulta: 27 junio 2023].

24. Benlliure retornó a España en 1948, precisamente al finalizar el periodo de inhabilitación que le había sido impuesto. CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio del: *Arquitectos españoles exiliados en México*, México, D. F.: Bonilla Artigas Editores, 2014. p. 310.

25. MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN: «Orden por la que se imponen las sanciones que se indican a los Arquitectos que se mencionan», *Boletín Oficial del Estado*, 17 agosto 1942, pp. 5229-30.

26. GUERRERO, Salvador: «Arquitectura y pedagogía. Las construcciones escolares de Antonio Flórez», en GUERRERO, Salvador (ed.): op. cit., 2002, pp. 76-77.

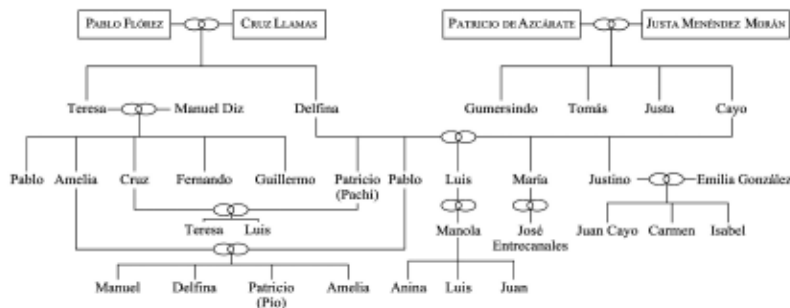


Fig. 3. Árbol genealógico de las familias Diz Flórez y Azcárate Flórez. Redibujado de: [Azcárate, 2008, p. 12]

27. RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier: *Aquellos colegios de ladrillo: La arquitectura escolar de la 'Oficina Técnica' en Valladolid (1928-1936)*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, 2008. pp. 177-185.

28. Autor en 1898, con Pedro Diz y José M^a Rodríguez Valbuena, de un *Proyecto de ensanche de la ciudad de León*.

29. Cayo era hermano del famoso político y filósofo leonés Gumerindo de Azcárate, que también fue cofundador de la ILE. Diz menciona este parentesco en la memoria del grupo escolar conmemorativo dedicado a Azcárate, que proyectó para la ciudad de León: «... en los primeros años de mi vida, coincidiendo con los últimos de Don Gumerindo Azcárate, me unieron a él lazos muy estrechos de amistad, casi de parentesco». RODRÍGUEZ MÉNDEZ: op. cit. (n. 27), p. 155.

30. El árbol se centra en las familias Diz Flórez y Azcárate Flórez, y, por ello, solamente intervienen en él dos de las hijas de los Flórez Llamas, Teresa y Delfina. Si estuviera completo, aparecerían junto a ellas los restantes siete hermanos: Justino (y su hijo Antonio Flórez), Eulalia, segunda esposa de Cayo (con quien no tuvo descendencia), Germán, etc. Véase: [Guerrero, 2002: 19].

Eran muchos los hermanos de Teresa y Justino, siendo Germán el más conocido por haber sido profesor en la Institución Libre de Enseñanza. Una de las hermanas, Delfina, se casó con Cayo de Azcárate²⁹, quien, tras enviudar de Delfina, contrajo matrimonio con Eulalia, otra de las hermanas. Para entender los intrincados lazos de estas familias leonesas, que se complican aún más en la siguiente generación, es necesaria la ayuda de un árbol genealógico. Luis de Azcárate, nieto de Cayo, proporciona el que nos parece más clarificador en su libro de memorias (Fig. 3)³⁰, que inicia planteando el siguiente enigma familiar: «además de hijo, soy sobrino de mis padres y, a la vez, varias veces primo de mí mismo»³¹. El enigma se resuelve fácilmente teniendo en cuenta que Patricio —el padre de Luis— y Pablo³², hijos ambos de Cayo de Azcárate, se casaron respectivamente con Cruz y Amelia, hijas de Manuel Diz. Por tanto, Patricio y Pablo eran cuñados de Guillermo y, a la vez, sus primos carnales —también de Flórez esto último—. Más adelante se verá justificada la necesidad de aportar toda esta prolija información y establecer claramente las relaciones familiares de Guillermo Diz.

Manuel Diz se trasladó en 1910 a Madrid a causa del delicado estado de salud de su esposa, afectada de tuberculosis³³. En la Ciudad Lineal de Arturo Soria, enclave suficientemente soleado y

31. AZCÁRATE DIZ, Luis de: *Memorias de un republicano*. Madrid: Santillana Ediciones, 2008. p. 19.

32. Pablo de Azcárate Flórez (1890-1971) fue un político, jurista, diplomático e historiador. Inició su

carrera diplomática en la Sociedad de las Naciones, para posteriormente actuar como embajador de la Segunda República en Londres durante la Guerra Civil. Al término de la misma se exilió, primero en México y por último en Suiza, donde falleció.

33. BUSTAMANTE GÓMEZ, Tomás: «Contribución torrelaveguense a la formación del pueblo de Puerto Rico en el siglo XIX». *ASCAGEN: Revista de la Asociación Cántabra de Genealogía*, n° 4, 2020, p. 125.

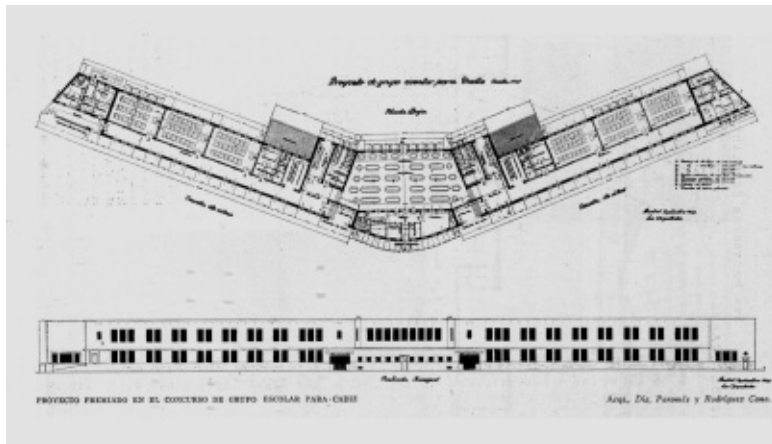


Fig. 4. Promoción de 1923 de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Guillermo Diz es el cuarto por la derecha en la fila intermedia. [Baldellou, 1995, p. 138]



Fig. 5. En las profundidades del Teatro Real, Flórez se dirige a los periodistas que le acompañan, mientras Guillermo Diz mira a cámara con las manos en los bolsillos. [Flórez Laffón, 2002, p. 170]

Fig. 6. Proyecto premiado en el concurso de Grupo escolar para Cádiz (1932). Planta baja. Arqs.: Diz, Paramés y Rodríguez Cano



34. AZCÁRATE DIZ, Luis de: op. cit., 2008. pp. 23, 39-41.

35. AZCÁRATE DIZ, Manuel: *Derrotas y esperanzas: la República, la Guerra Civil y la resistencia*. Barcelona: Tusquets, 199, pp. 15-25.

36. RODRÍGUEZ MÉNDEZ: op. cit. (n. 27), pp. 177-182.

37. En el año 1911 la Junta Facultativa de Construcciones Civiles del Estado convocó un concurso de proyectos para la construcción de las escuelas Froebel de Pontevedra en el que fue premiada la propuesta de Flórez. La obra se adjudicó en 1923 y al poco, por renuncia de Flórez, se le encargó la dirección de obra a Guillermo Diz. A él se debe un Proyecto de terminación fechado en 1934.

38. Antonio Flórez era el arquitecto conservador del Teatro Real desde 1916. Las obras de consolidación se extendieron desde 1927 a 1932. FLÓREZ LAFFÓN, María Victoria: «Antonio Flórez y su labor en la reforma del Teatro Real», en GUERRERO, Salvador (ed.): op. cit., 2002, pp. 177.

39. «El Consejo especial de Cultura primaria en Madrid», *El Siglo Futuro*, 20 abril 1936, p. 21.

saludable, se estableció la familia de Guillermo Diz, donde con el resto de sus hermanos convivía la joven familia de Cruz, desposada con Patricio de Azcárate Flórez. Tras el fallecimiento de Teresa Flórez en 1916, la familia se aproximó al centro de la capital, primero en la calle de Velázquez y luego en la de Miguel Ángel. Es importante señalar que tanto los hijos de Manuel Diz, como después sus nietos Azcárate, asistieron todos a la Institución Libre de Enseñanza en el paseo del Obelisco, donde se formaron de acuerdo con la tradición liberal de la familia^{34,35}.

En 1916 comenzó Guillermo Diz sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde obtuvo el título en 1923 (Fig. 4). Desde muy pronto se decantó por la arquitectura escolar: proyectista en la OTCE, arquitecto eventual de la sección de construcciones escolares del Ayuntamiento de Madrid y arquitecto escolar de la provincia de Jaén³⁶. Expresivo de la confianza que Flórez depositó siempre en él es el hecho de haber sido nombrado director de obra de las Escuelas Froebel de Pontevedra, ópera prima escolar de Flórez³⁷, y arquitecto de la contrata en las obras de recalce del Teatro Real³⁸ (Fig. 5). Todavía en vísperas de la Guerra Civil, abril de 1936, es designado suplente de Flórez como arquitecto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes en el Consejo especial de Cultura primaria de Madrid³⁹, prueba evidente de su condición de candidato *in pectore* para ocupar la jefatura de la OTCE.

En 1932, en colaboración con Emilio Paramés y José María Rodríguez Cano, ganó el concurso del grupo escolar para Cádiz con un esquema lineal inflexionado (Fig. 6) que retomará dos años más tarde en el proyecto del grupo escolar conmemorativo de León

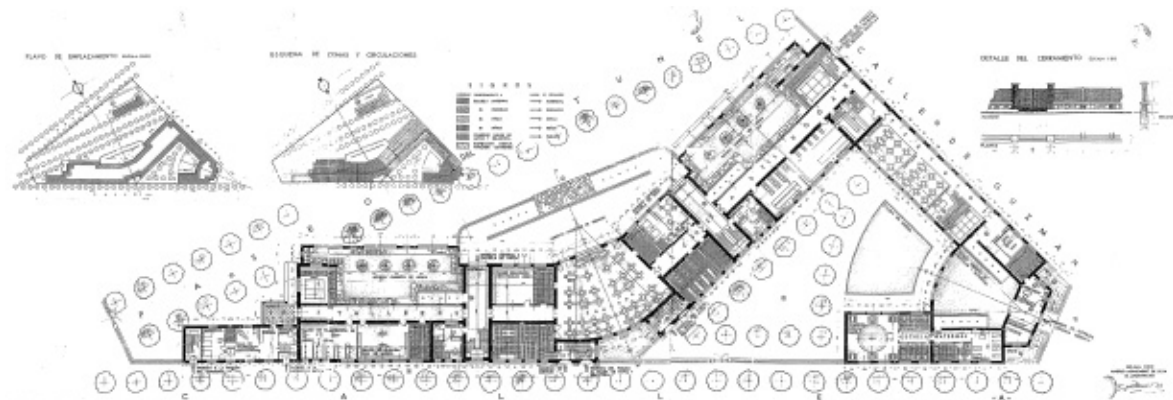


Fig. 7. Grupo escolar conmemorativo Gumerindo de Azcárate en León (1934). Planta baja. Arq.: Guillermo Diz

(Fig. 7). El grupo escolar de Cádiz concurrió a la Exposición Nacional de Bellas Artes del año 1934, en la que fue distinguido con el máximo galardón el Edificio Carrión de Feduchi y Eced⁴⁰.

Bernardo Giner de los Ríos dejó constancia de la participación de Guillermo Diz en algunos de los proyectos más vanguardistas debidos a la factoría de Flórez: el parvulario Fernández Moratín, el grupo escolar Lope de Vega y la Colonia Permanente de Altura de Cercedilla, todos de 1933⁴¹. A ellos hay que añadir muchos otros que llevan su firma, como el ya mencionado grupo conmemorativo de León dedicado a Gumerindo de Azcárate⁴² (Fig. 7) o la escuela graduada de Cabra (Córdoba). A él se debe —junto a Vallejo, De la Jara y López Durán⁴³— la autoría en la sombra de una gran parte de los proyectos de grupos escolares firmados por Felipe Trigo en la etapa inmediatamente anterior a la guerra —plan de 1936—, muy alejados de las primeras propuestas de Flórez y en su mayor parte no construidos.

Finalizada la Guerra Civil siguió trabajando para la Administración del Estado, fundamentalmente como proyectista de escuelas —pero nunca como Jefe de la Oficina Técnica— y también de viviendas protegidas. Proyecta en 1943 por encargo de José Antonio Girón, ministro de Trabajo, la Escuela Nacional Sindicalista de Capacitación Social, situada en el madrileño barrio de La Guindalera⁴⁴. El edificio —actualmente Escuela Julián Besteiro— posee una estructura en U en torno a un patio porticado abierto al sur, cuya estricta simetría solo es rota por la capilla adosada a poniente, y que sigue en su apariencia la moda impuesta por Gutiérrez Soto en el Ministerio del Aire (Fig. 8).

40. RODRÍGUEZ MÉNDEZ: op. cit. (n. 27), pp. 170-174.

41. GINER DE LOS RÍOS, Bernardo: *50 Años de arquitectura española (1900-1950)*. México: Editorial Patria, 1952, pp. 90-93.

42. RODRÍGUEZ MÉNDEZ: op. cit. (n. 27), pp. 155-170.

43. Estos son los arquitectos que Bernardo Giner de los Ríos menciona como «ayudantes que colaboraron conmigo» en la sección municipal de arquitectura escolar [Giner, 1952: 94, nota 1].

44. MINISTERIO DE TRABAJO: *Escuela Nacional Sindicalista de Capacitación Social de Trabajadores*, Madrid, 1947.

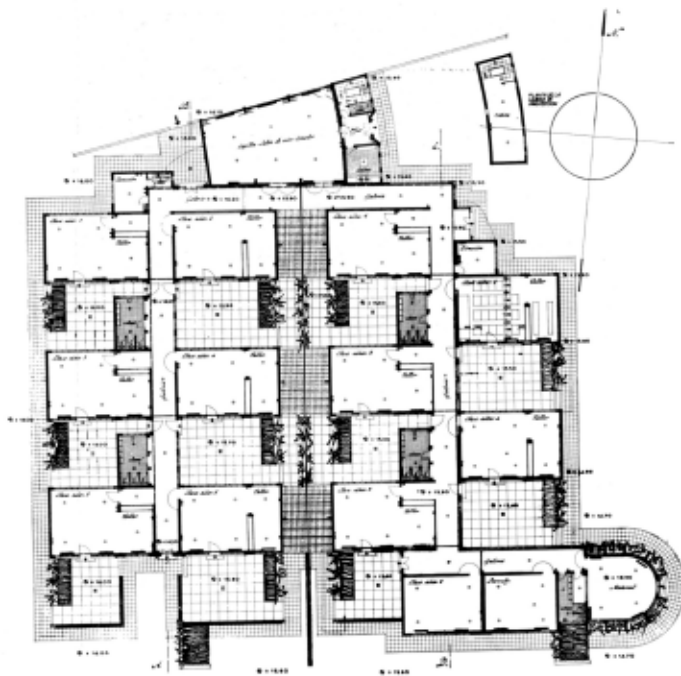


Fig. 8. Escuela Nacional Sindicalista de Capacitación Social de Trabajadores (1943). Arq.: Guillermo Diz. [Ministerio de Trabajo, 1947, p. 1]

Fig. 9. Grupo escolar en el poblado de absorción de Vista Alegre (1958). Arqs.: Guillermo Diz y Miguel Ángel Ruiz Larrea

De su faceta escolar son prueba el grupo escolar La Gesta de Oviedo (1954-1959) —con fachadas jalonadas por los típicos espolones asturianos— y, especialmente, los excelentes ejemplos de escuelas al aire libre proyectadas por él en los alrededores de Madrid a finales de los años cincuenta, cuya disposición entronca directamente con los modelos al uso en la Europa de entreguerras⁴⁵ (Fig. 9). En la década siguiente proyectó, casi siempre con Miguel Ángel García-Lomas Mata, un considerable número de viviendas de renta limitada, repartidas entre Madrid, Segovia y Albacete⁴⁶.

Permaneció en activo hasta 1970, en que se jubiló. Murió el 10 de mayo de 1975, el mismo día en que tuvo lugar el sepelio de Jorge Gallegos Trelanzi, cuñado de Antonio Flórez y durante tantos años compañero de Diz en la OTCE, que había fallecido justamente el día anterior⁴⁷.

LA «ORGANIZACIÓN GOLFÍN-CORUJO»

Desde el inicio de la Guerra Civil una parte de España permaneció leal a la República y la otra quedó bajo dominio de los sublevados. En la zona leal estaba Madrid, la capital, y dentro de ella convivían con españoles leales a la República otros que se identificaban con la España sublevada. Entre estos últimos predominaban las personas simplemente desafectas o derrotistas y las que buscaban refugio en embajadas; pero, junto con ellas, había otras que adoptaron una postura más activa contra la República, actuando en labores de espionaje e integrando la llamada «Quinta Columna»^{48,49}.

La «Organización Golfín-Corujo», llamada así por ser sus cabecillas el arquitecto Javier Fernández Golfín y el procurador de Tribunales Ignacio Corujo, estaba dividida en diferentes secciones o grupos, entre cuyos miembros había «militares de alta graduación; médicos civiles y militares; arquitectos; abogados; procuradores; empleados del Estado y de Organismos privados; artistas y otra clase de personas de la clase media»⁵⁰.

El 4 de mayo de 1937 tuvo lugar una operación contra la «Quinta Columna» que supuso la total desarticulación de la «Organización Golfín-Corujo» y que se saldó con la detención de más de cuarenta de sus miembros. En el sumario se enumeran las personas detenidas y los cargos de espionaje que sobre ellos pesaban, comenzando por sus integrantes de mayor responsabilidad —entre ellos, Golfín y Corujo— y siguiendo con otros «de alguna importancia, pero de menor relieve», entre los que, y esto es lo que aquí nos interesa, se contaban varios arquitectos, algunos de la Oficina Técnica para

45. Se trata de los grupos escolares proyectados durante el año 1958 para los poblados de absorción de Villaverde, Vista Alegre y Caño Roto, los tres firmados al alimón con Miguel Ángel Larrea.

46. DIEZ-PASTOR IRIBAS, Concepción: «Guillermo Diz Flórez», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico* (en red, <https://dbe.rah.es/biografias/43354/guillermo-diz-florez>) [Consulta: 1 julio 2023].

47. «Esquela de Jorge Gallegos Trenzi», ABC, 11 de mayo de 1975, p. 94; y «Esquela de Guillermo Diz Flórez», ABC, 11 de mayo de 1975, p. 95.

48. CERVERA GIL, Javier: «La Quinta Columna en la retaguardia republicana en Madrid». *Historia, antropología y fuentes orales*, n.º 17, 1997 (Ejemplar dedicado a: Tiempos de transformaciones), pp. 93-110.

49. LAGUNA REYES, Alberto; VARGAS MÁRQUEZ, Antonio: *La Quinta Columna: La guerra clandestina tras las líneas republicanas 1936-1939*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2019.

50. Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Causa General 1539, Expediente 1. «Sumario 4/1937 del Juzgado Especial del Tribunal Central de Espionaje n.º 1 contra Javier Fernández Golfín y otros».

Construcción de Escuelas: Guillermo Diz Flórez, Anselmo Arenillas Álvarez, Miguel García-Lomas Somoano, Miguel Ángel García-Lomas Mata⁵¹ y Manuel Rosado González. Todos los arrestados fueron conducidos a la prisión de la Ronda de Atocha —Escuelas salesianas—, donde fueron interrogados con extrema dureza por miembros de la «Brigada Especial». La Brigada Especial de la Comisaría de Investigación y Vigilancia de Madrid —dependiente de la Dirección General de Seguridad— estaba dirigida por Fernando Valentí, máximo responsable de la desarticulación de la «Organización Golfín-Corujo».

Incomunicado desde su detención, a Guillermo Diz se le tomó declaración los días 10 y 23 de mayo. Dice ser arquitecto, de estado soltero y domiciliado en la calle de Diego de León número 41: es el mismo edificio en que residía su hermana Cruz, casada con el ingeniero militar Patricio de Azcárate Flórez⁵², aunque probablemente en una vivienda diferente. La acusación más grave que se le imputa a Diz es la de haber facilitado a Golfín un plano cuadrículado de las posiciones republicanas en el frente de Madrid, incluyendo el emplazamiento de las defensas antiaéreas y las minas terrestres⁵³, lo cual no sería descabellado si se tiene en cuenta la cantidad de escuelas erigidas por la OTCE en terreno ocupado por el frente durante la batalla de Madrid⁵⁴. Ante el rechazo de tal acusación, se le carea con Fernández Golfín —que es quien le había señalado como intermediario en la recepción del plano proporcionado por Luis Vegas— y finalmente reconoce haber servido de enlace en la entrega, pero desconociendo el alcance del documento. Luis Vegas Pérez era catedrático de Resistencia de Materiales en la Escuela de Arquitectura de Madrid y también arquitecto proyectista de la OTCE desde 1935 —su hermano Alfredo era el arquitecto escolar de Guadalajara—, y había esquivado la detención refugiándose en una embajada, donde permaneció hasta el mes de noviembre, en que, al intentar pasar a Francia, fue asesinado en el denominado «túnel de Usera»⁵⁵.

Anselmo Arenillas Álvarez era también catedrático en la Escuela de Madrid, en este caso de Construcción, y arquitecto escolar de la provincia de Palencia. En su declaración, Arenillas afirma ser amigo de Luis Vegas desde su época de estudiante y su socio en algunos períodos, a la par que pariente por estar casados con sendas hijas de un industrial madrileño. Vegas había sido detenido en agosto de 1936 por tenencia ilícita de armas y recluido en la cárcel de Ventas, en diciembre se acogió al decreto de amnistía y a raíz de entonces fue admitido por Arenillas en su domicilio en previsión de

51. Miguel García-Lomas Somoano (1888-1943, título de 1912) y su hijo Miguel Ángel García-Lomas Mata (1912-1976, título de 1940) fueron ambos arquitectos madrileños muy vinculados a Asturias. El padre fue conservador de la basílica de Santa María la Real de Covadonga y su actividad profesional se desarrolló a caballo entre Madrid y Asturias. El hijo combinó la arquitectura con la política, llegando a ser designado Director General de Arquitectura en 1960 y Alcalde de Madrid en 1973.

52. AZCÁRATE DIZ, Luis de: op. cit., 2008, p. 42.

53. LAGUNA REYES, Alberto; VARGAS MÁRQUEZ, Antonio: op. cit., 2019, pp. 232.

54. Este plano fue entregado por Fernando Valentí a Alexander Orlov, jefe del espionaje soviético en España (NKVD), quien se valió de él —previa falsificación— para acusar al POUM de estar en connivencia con los quintacolumnistas y a su dirigente Andreu Nin de espionaje. LAGUNA REYES, Alberto; VARGAS MÁRQUEZ, Antonio: *La Quinta Columna: La guerra clandestina tras las líneas republicanas 1936-1939*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2019, p. 235.

55. VEGAS, José María: «La sociedad perfecta. ¿Deber o quimera?», *Acontecimiento: órgano de expresión del Instituto Emmanuel Mounier*, n° 129, 2018, p. 52.

una eventual captura por parte de «las milicias». Recluido en casa de Arenillas, Vegas recibía visitas de amistades y correligionarios, entre ellos Guillermo Diz, en alguna ocasión acompañado de «un tal Torvado»⁵⁶ (sic). Arenillas señala a Diz como enlace —designado por Golfín— entre el grupo de arquitectos y «una Organización de tipo fascista». Ante acusaciones tan graves, Arenillas y Diz, junto con Miguel Ángel García-Lomas Mata (su padre se libraría a causa de su mal estado de salud) y los restantes detenidos, permanecerán presos y encausados hasta el final de la guerra, primero en las cárceles madrileñas, a partir del mes de agosto en la prisión celular de Valencia, y, finalmente, hasta su liberación en enero de 1939, en la de Barcelona.

Durante los meses siguientes Diz tiene oportunidad para reflexionar y en octubre, en Valencia, se presenta ante el Juez como alguien afectado de cierta confusión, pero adicto a la causa de la República. Afirma «no haber intervenido en ningún complot de tipo fascista», puesto que «no son esas sus ideas», y lo argumenta de varios modos. Pone en primer plano su «pedigrí» institucionista como alumno de Manuel B. Cossío y lo acompaña con una impresionante lista de avalistas de su «adhesión al Régimen». En primer lugar, cita a su hermano Pablo, nombrado director general de Ferrocarriles por Bernardo Giner de los Ríos al poco de su detención, luego a sus cuñados Azcárate —Pablo, embajador en Londres, y Patricio, ingeniero militar—; a personalidades de Instrucción Pública —Fernando de los Ríos, Rodolfo Llopis y el doctor Marcelino Pascua—, del Ayuntamiento de Madrid —el también ministro Bernardo Giner de los Ríos y el concejal socialista Andrés Saborit—, arquitectos escolares como Cayetano de la Jara, etc. Manifiesta que, si pudiera deducirse cosa distinta a su «conducta de adhesión al Régimen» del interrogatorio policial al que fue sometido, sería a causa de los malos tratos de que fue objeto, y a continuación los enumera:

(...) coacciones de tipo moral, producidas por oír de continuo la máquina y los lamentos de los detenidos a quienes golpeaban, las conversaciones de los guardias, que hablaban de que los iban a fusilar, la privación de llevar a cabo las necesidades corporales más elementales, por espacio de varios días, el simulacro de farsas como ellos llamaban, una de ellas, que sufrió el declarante, consistió en que uno de los guardias que reforzaban la custodia, cuando aquél salía de orinar, le disparó un tiro, o mejor dicho simuló dispararlo⁵⁷.

Justifica sus reuniones con Golfín por el hecho de ser compañeros de profesión y haber coincidido con él y también con Arenillas en

56. Se trata posiblemente de Juan Torvado Franco (1901-1971) —título de 1929—, arquitecto escolar de la provincia de León. Asociado con Ramón Cañas proyectó numerosos edificios escolares en dicha provincia.

57. Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Causa General 1539, Expediente 1. «Sumario 4/1937 del Juzgado Especial del Tribunal Central de Espionaje nº 1 contra Javier Fernández Golfín y otros».

guardias del Sindicato de Ingeniería y Arquitectura de UGT. En cierta ocasión hablaron de «los Arquitectos compañeros que habían desaparecido», e hicieron una lista de ellos conteniendo los nombres de «Valdés, Gutiérrez Soto, Martínez Hoyuelo (sic), Sainz de los Terreros y dos o tres más que ya no recuerda». Es público y notorio que tanto Manuel Valdés Larrañaga como Luis Gutiérrez Soto sobrevivieron a la Guerra Civil; el primero, arquitecto y falangista de primera hora, fue decano del COAM de 1939 a 1945. Manuel Martínez Oyuelos —hijo de Manuel Martínez Ángel, arquitecto de la Compañía Minera Asturiana y autor de su sede en la plaza de España de Madrid— y Luis Sainz de los Terreros habían sido asesinados en octubre de 1936⁵⁸, si bien Diz lo ignoraba en el momento de su declaración.

En mayo de 1938 el Tribunal Central de Espionaje dictó sentencia de muerte para trece de los encausados, entre ellos Corujo, Golfín y Martínez Rosado, que fueron fusilados el día 24 de junio (salvo Rosado que escapó días antes). A un segundo grupo de doce procesados se le condenó a treinta años de internamiento en campos de trabajo, que se verían reducidos a doce en el caso de otros cuatro. Los restantes integrantes de la organización fueron absueltos «por falta de pruebas», entre ellos Guillermo Diz y Anselmo Arenillas, para quien, sorprendentemente, el fiscal había solicitado pena de muerte. Aún así, a causa del agravante que acarrea su condición de funcionarios, debieron permanecer internados en la prisión del Castillo de Montjuic hasta el mes de febrero de 1939.

EMILIO PARAMÉS GARCÍA-BARROS

Es necesario ahondar en la desaparición de los «dos o tres» compañeros a quienes Diz decía no recordar. Es ahí donde, a nuestro juicio, podría hallarse la clave que dé sentido a la transformación experimentada por Diz y que él mismo confesó en uno de sus primeros interrogatorios policiales: «el declarante quiere hacer constar que él pensaba en izquierdas hasta que, debido a ciertas emociones de tipo sentimental producido por pérdidas, circunstancias poco corrientes, en personas muy allegadas, cambió de idea pensando que había equivocado el camino»⁵⁹.

La lista de arquitectos relacionados con la OTCE que desaparecieron en los primeros compases de la guerra —ellos mismos o sus allegados— se podría completar con los nombres de José Manuel Aizpurua, Adolfo Blanco Pérez del Camino, Emilio Paramés y Francisco Solana. El primero estaba adscrito desde 1935 a los

58. «Arquitectos caídos por Dios y por España», *Revista Nacional de Arquitectura*, n° 1, enero 1941, p. 4.

59. Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Causa General 1539, Expediente 1. «Sumario 4/1937 del Juzgado Especial del Tribunal Central de Espionaje n° 1 contra Javier Fernández Golfín y otros».



Fig. 10. Cuartel en León destinado a un Regimiento de Infantería (1933). Arq.: Emilio Paramés, Ings.: Patricio de Azcárate, José Sastre y José García Fernández. [Google Earth]

servicios técnicos de la Subsecretaría del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, a la espera de la reorganización de la Oficina Técnica. Adolfo Blanco⁶⁰ —en ese momento arquitecto escolar de Burgos y antes de Navarra— había conocido en octubre las dramáticas muertes de su padre, el ilustre pedagogo Rufino Blanco, y de su hermano Julián, redactor de *ABC*. De las circunstancias de la muerte de Francisco Solana —que era arquitecto del Instituto Nacional de Previsión, y como tal proyectó una gran cantidad de escuelas— se tienen noticias a través de Secundino Zuazo:

En 1936, en julio o primeros de agosto, en plena lucha, desatado el fervor de unos y de otros en Madrid, aquel falangista fue conducido a una checa. Sabía lo que le aguardaba. Me impresionó la noticia que me daban referente a su muerte. Contaban que abrevió sus últimas horas abriéndose las venas y desangrándose en la celda. No le darían un tiro en la nuca⁶¹.

Emilio Paramés (1900-1936) —título de 1929— es de todos ellos el que mantenía vínculos más estrechos con Guillermo Diz, con quien había colaborado —en unión de Rodríguez Cano— en el proyecto ya mencionado de grupo escolar para Cádiz premiado en 1932. El primer corte lo pasaron dos proyectos: el de Diz, Paramés y Rodríguez Cano y el de Rafael Bergamín. Lamentó el jurado no poder elegir la propuesta de Feduchi y Eced, «un interesante proyecto de largos volúmenes lineales acordados con superficies cilíndricas», por haber sido presentada fuera de plazo⁶².

60. En 1933 Adolfo Blanco concurrió junto con Guillermo Diz, y otros quince candidatos, a una oposición convocada por el Ayuntamiento de Madrid para la provisión de cinco plazas de arquitecto municipal. El hecho de que Blanco obtuviera plaza, mientras que Diz ocupara un discreto puesto décimo primero, hace pensar que la relación entre ambos no fuera del todo cordial. RODRÍGUEZ MÉNDEZ, op. cit. (n. 2), p. 104.

61. ZUAZO UGALDE, Secundino; SAMBRICIO, Carlos: *Madrid y sus anhelos urbanísticos: memorias inéditas de Secundino Zuazo, 1919-1940*. Madrid: Editorial Nerea, 2003, p. 381.

62. JIMÉNEZ MATA, Juan José: «Apuntes sobre la arquitectura racionalista en Andalucía y su recuperación patrimonial». *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 28, 1999 (Especial Monográfico: DOCOMOMO), p. 98.

Un segundo concurso ganado por Paramés, este de 1933, contribuye a afirmar la idea de su estrecha relación con Diz, aunque esta vez no formaran equipo. En el mes de marzo el Ministerio de la Guerra convocó un concurso de proyectos para la construcción de un cuartel en León destinado a un Regimiento de Infantería, con un programa de necesidades de gran complejidad y más de tres páginas de extensión⁶³. En noviembre se premió la propuesta presentada por Emilio Paramés y los ingenieros militares Patricio de Azcárate, José Sastre y José García Fernández,⁶⁴ la cual se basaba en un esquema de dos pabellones en U, enlazados por un soportal a todo lo largo del flanco septentrional, que juntos componen un edificio peine (Fig. 10). Finalizada su construcción en la posguerra, en la actualidad alberga la Residencia Militar de Acción Social de Descanso «Santa Bárbara». La participación de Paramés en un equipo integrado por Patricio de Azcárate constituye la prueba a que antes aludíamos de una estrecha relación entre Paramés y Diz, no en vano este último reunía a la vez la condición de primo, de cuñado y de convecino de Azcárate. Presumiblemente, la primera opción del equipo de ingenieros pudo haber sido contar con Guillermo Diz, quien decidió declinar y proponer a Paramés en lugar suyo. Resulta significativo el hecho de que Patricio de Azcárate incluyera en tercer lugar este proyecto —atribuyéndoselo a sí mismo en exclusiva— dentro de un breve currículo que redactó en México, tal como se muestra en el documental *Mi abuelo Pachi*⁶⁵.

No son estos los únicos concursos en los que participó Paramés, solo o en compañía. De 1930 se conocen dos concurrencias, ambas en colaboración con su compañero de promoción José María Rodríguez Cano (1906-1985) —título de 1929—. Previa invitación, participaron en el certamen convocado para la construcción del edificio Carrión de la Gran Vía madrileña, con un tratamiento expresionista de la esquina que recuerda al del proyecto ganador, de Eced y Feduchi⁶⁶. Del mismo año e idéntica autoría es la propuesta presentada al concurso del Instituto de Zaragoza, en el que fue premiado el anteproyecto de Regino Borobio⁶⁷. En 1934, un concurso convocado por el Ayuntamiento de Valladolid dio lugar, este sí, a la construcción de las piscinas públicas de Las Moreras, proyecto de Paramés en solitario que remite a la piscina La Isla de Gutiérrez Soto, pero empleando «soluciones volumétricas muy próximas a la arquitectura holandesa de De Stijl»⁶⁸.

Tras esta fase de febril actividad concursal —hubo más que no se ha mencionado—, y en vista del parón en la construcción, Paramés

63. MINISTERIO DE GUERRA: «Orden circular abriendo un concurso de proyectos para la elección del que ha de servir de base para la ejecución de las obras de construcción de un cuartel de nueva planta para un Regimiento de Infantería y pabellones para Jefes y Oficiales del mismo, en León», *Gaceta de Madrid*, 15 marzo 1933, p. 1994.

64. Se otorgó además un accésit al proyecto presentado por Juan Torbado y Ramón Cañas, en equipo con el ingeniero militar Manuel Martínez Franco.

65. GARCÍA AZCÁRATE, Teresa: *Mi abuelo Pachi. Documental sobre Patricio de Azcárate*, 2020, min. 12.32.

66. BALDELLOU SANTOLARIA, Miguel Ángel: «Hacia una arquitectura racional española», en: BALDELLOU, Miguel Ángel; CAPITEL, Antón: op. cit., 1996, pp. 212-216.

67. «Concurso de proyectos para un instituto en Zaragoza», *Arquitectura*, n.º 133, mayo 1930, p. 155.

68. BALDELLOU SANTOLARIA, Miguel Ángel: «Hacia una arquitectura racional española», en: BALDELLOU, Miguel Ángel; CAPITEL, Antón: op. cit., 1996, pp. 254

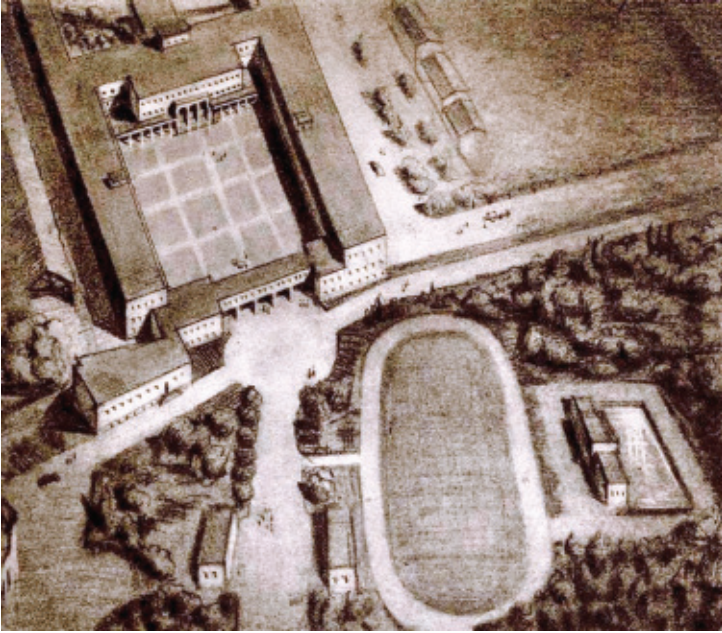


Fig. 11. Ampliación del Colegio Nacional de Ciegos en Chamartín de la Rosa, Madrid (1936). Vista de conjunto. Arq.: Emilio Paramés. [Hernández, 1936, p. 47]

Fig. 12. Ampliación del Colegio Nacional de Ciegos en Chamartín de la Rosa, Madrid (1936). Vista desde el patio de la residencia de estudiantes ciegos. Arq.: Emilio Paramés. [Hernández, 1936, p. 48]



parece buscar una mayor estabilidad profesional optando a una plaza de arquitecto proyectista de la Oficina Técnica. Lo consigue en mayo de 1934 a la vez que Adolfo López Durán, Pedro Wangüemert y Fernando Gallego⁶⁹. Previamente Paramés y López Durán habían sido designados por Flórez ayudantes de cátedra «por sus aptitudes sensibles y pedagógicas, sin intervenir ninguna otra consideración»⁷⁰. A finales de 1934 encontramos a Paramés acompañando a Diz en labores de inspección por varias localidades asturianas próximas a Langreo en las que, como representantes de la Administración, aceptan en su nombre los terrenos ofrecidos por los ayuntamientos para levantar en ellos las correspondientes escuelas⁷¹.

Su trabajo más destacado como arquitecto de la OTCE fue, posiblemente, la ampliación del Colegio Nacional de Ciegos en Chamartín de la Rosa, proyecto no construido aprobado en junio de 1936⁷² que, además, debió ser el último de Paramés. A partir de 1932, en que el Colegio Nacional de Ciegos se desgajó del de Sordomudos y abandonó la primitiva sede del paseo de la Castellana proyectada por Velázquez Bosco, buscó un nuevo acomodo en la Quinta de San Enrique, situada en Chamartín de la Rosa⁷³. Un antiguo palacete neoclásico del siglo XIX adosado a uno de los linderos de la finca —el palacio de los duques de Pastrana— fue adaptado como nueva sede. En 1936 se encargó a Paramés la ampliación de sus instalaciones, que organizó en torno a un patio porticado y abierto, en este caso a poniente, con una simetría aparente rota por la disposición del salón de actos en cuña (Figs. 11, 12). En el ángulo inferior izquierdo de la vista de conjunto se insinúa la posición del palacete, separado de la nueva ampliación por la senda que conduce por la izquierda a la entrada a la parcela desde la calle de las Platerías. La composición de Paramés —con su simetría, su horizontalidad, su limpia volumetría y sus cubiertas aterrazadas— remite a la del campus de Letras de la Universidad Central de Madrid, tal como fue imaginado por Agustín Aguirre⁷⁴; y la de ambas a cierta arquitectura centroeuropea de entreguerras, en concreto a la de las escuelas hamburguesas de Fritz Schumacher, especialmente la Walddörferschule de Volksdorf⁷⁵.

Su condición de alumno de Paramés en la cátedra de Flórez le dio a Antonio Flórez hijo la oportunidad de hacerse una idea cabal de su personalidad, que evoca en los siguientes términos: «Paramés, gran persona, hombre liberal, católico transigente, cosa rara en aquellos años, artista y buen amigo». También informa sobre su trágico final: «fue otra de las numerosas víctimas de la ‘cainada’ del año 1936, en que fue asesinado en Madrid»⁷⁶.

69. *El Siglo Futuro*, 21 mayo 1934, p. 3.

70. FLÓREZ GALLEGOS, Antonio: «Recuerdos de un alumno de la cátedra de Dibujo, Copia de Elementos Arquitectónicos y Composición Elemental del curso complementario que impartía Flórez», en GUERRERO, Salvador (ed.): op. cit., 2002, p. 271.

71. *La Voz de Asturias*, 5 y 7 diciembre 1934.

72. *Gaceta de Madrid*, 4 junio 1936, p. 2029.

73. TORRÓ MARTÍNEZ, Joan Josep: «El Colegio Nacional de Ciegos de Madrid (1933-1939): otra ilusión perdida», en BERRUEZO ALBÉNIZ, María Reyes; CONEJERO LÓPEZ, Susana (coords.): *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2009, p. 382.

74. HERNÁNDEZ DE LA HERRERA, Gregorio: *Colegio Nacional de Ciegos Chamartín de la Rosa*. Madrid: Huecograbado Rivadeneyra, 1936, pp. 47-48.

75. Actualmente, Walddörfer Gymnasium.

76. FLÓREZ GALLEGOS, Antonio: «Recuerdos de un alumno de la cátedra de Dibujo, Copia de Elementos Arquitectónicos y Composición Elemental del curso complementario que impartía Flórez», en GUERRERO, Salvador (ed.): op. cit., 2002, p. 271.

A juicio de Javier Cervera, en los primeros meses de la Guerra Civil proliferaron en uno y otro bando episodios de enorme violencia y crueldad: «matanzas masivas, sin hacer distinciones o perfectamente diferenciadas, represión incontrolada o ‘controlada’—en cuanto dirigida desde el poder—, ‘paseos’, torturas, persecuciones, venganzas, etc.». Y remacha el autor su idea citando la conocida frase de Indalecio Prieto, enunciada en 1961: «ejecuciones sin sumario que se prodigaron en las dos zonas de España y que nos deshonraron por igual a los españoles de uno y otro bando»⁷⁷. En tal contexto situamos el asesinato de Paramés, como el de tantos otros, de uno y otro bando.

Emilio Paramés García Barros había nacido en Madrid en 1900. Era hijo de Domingo Paramés González, jefe de negociado en el Ministerio de Fomento, y Javiere García Barros, ambos nacidos en Galicia, donde ella poseía el Pazo da Peregrina, situado en Bertramirás (La Coruña). Hermanos de Emilio eran José María, nacido en 1890, abogado y diputado conservador a Cortes por el distrito de Muros en varias legislaturas; Carlos, nacido en 1895, ingeniero agrónomo afecto a la provincia de Albacete; y María, única hermana y única que sobrevivió al año 1936.

En su edición del día 6 de octubre, el diario *La Batalla* —órgano del POUM— dedicaba, como era habitual, una sección a glosar los casos de espionaje más notorios atajados por la policía durante los días previos. Entre los varios casos que se presentan, hay uno titulado «Una familia de pronóstico» que informa sobre la detención de varios miembros de la familia Paramés. Dice así:

La brigada que dirige el comisario Méndez, ha detenido a Antonio Paramés González, ex jefe de administración del ministerio de Instrucción pública⁷⁸, y a los hermanos Carlos, Emilio y José María Paramés García Varea (sic), ingeniero agrónomo del ministerio de Agricultura el primero; empleado de la sección técnica de Instrucción Pública el segundo, y arquitecto el tercero, todos ellos derechistas.

A Emilio se le encontró un extracto de un discurso pronunciado por el ex marqués (sic) de Vallengano para que diera difusión a unos párrafos que habían sido tachados por la censura⁷⁹.

José M^a Paramés fue diputado conservador por la Coruña en 1921, y en las últimas elecciones se presentó candidato de Renovación Española y ayudó en la campaña política a Calvo Sotelo⁸⁰.

El 16 de mayo de 1939 comparecen ante el Juzgado de la Causa General, separadamente, María Paramés González —de 69 años, hermana de Antonio y tía de los hermanos Paramés— y Teresa

77. CERVERA GIL, Javier: «Violencia en el Madrid de la Guerra Civil: los ‘paseos’ (julio a diciembre de 1939)». *Studia Historica. Historia contemporánea*, nº 13-14, 1995-1996 (Ejemplar dedicado a: Estudios de historia local), pp. 64-65.

78. Antonio Paramés González, tío de los hermanos Paramés, acababa de ser cesado, como lo fue Flórez y tantos otros funcionarios, del cargo que ocupaba en el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes [Ministerio de Instrucción Pública, 1936: 1730].

79. Fernando Suárez de Tangil, IV conde de Vallengano (por matrimonio), fue tras el asesinato de Calvo Sotelo el portavoz de los monárquicos en la sesión de la Diputación Permanente de 15 de julio de 1936, poco antes del inicio de la Guerra Civil, en la que anunció la retirada de su partido de las Cortes. Posiblemente, fueran estas las palabras contenidas en la nota incautada a Emilio.

80. «Una familia de pronóstico», *La Batalla. Órgano del Partido Obrero de Unificación Marxista*, 6 octubre 1936, p. 4.

Montenegro Cabezas —viuda de Carlos Paramés—. Cada una de ellas testifica por su cuenta. La primera respecto a la suerte de su hermano y de sus dos sobrinos solteros, José María y Emilio. El testimonio de la segunda se ciñe exclusivamente a su difunto esposo. En ambas declaraciones se describen unos hechos semejantes en todo: el día 1 de octubre de 1936, «elementos de la Brigada Méndez» se presentaron en el tercer piso del número 2 de la calle de Luis Vélez de Guevara —perpendicular a Atocha, entre Antón Martín y la plaza de Jacinto Benavente—, llevándose al titular de la vivienda, Antonio Paramés, y a sus tres sobrinos que con él se encontraban en ese momento, y conduciéndolos al primer piso de la cafetería Zara (sic). La brigada dirigida por el comisario Javier Méndez Carballo disponía durante la guerra de su propio local encima del Café Zahara⁸¹. Allí permanecieron hasta el día 4, en que fueron trasladados a la Dirección General de Seguridad. El mismo día ingresaron en la Cárcel Modelo, celda nº 529, de donde los sacaron el día 7 de noviembre por la tarde para ser conducidos a Paracuellos del Jarama, donde fueron asesinados junto con otros cientos de presos de la Modelo.

EPÍLOGO. ALCANCE REAL DE LA «GOLFÍN-CORUJO»

Llegados a este punto, es fácil imaginar la consternación de Guillermo Diz ante la detención de su amigo, además de compañero en la OTCE y socio en certámenes de arquitectura. Dice Javier Cervera que los familiares del detenido, al percatarse del hecho, «se entregaban a una frenética y desesperada búsqueda»⁸². Podemos suponer que Diz y los demás compañeros de la OTCE harían otro tanto, desde el momento mismo de la detención, echando mano de todos sus contactos y allegados. En el caso de Diz, es fácil imaginar que él acudiría en primer lugar a las personas de las que obtuvo aval en su posterior procesamiento, entre ellos su propio hermano Pablo y su extensa familia Azcárate. Pero esta última estaba ocupada en ese momento con otra detención, ésta más próxima y de signo contrario: Justino de Azcárate, hermano de Pablo y de Patricio⁸³ —y, por tanto, también primo carnal de Guillermo Diz— había sido detenido en León, donde se encontraba de vacaciones, y luego trasladado a Burgos y de allí a Valladolid, pesando sobre él una condena a muerte. A lo largo de 1937 hubo negociaciones entre republicanos y nacionales para liberar a Azcárate, que culminaron en octubre mediante el canje con el falangista Raimundo Fernández-Cuesta, que estaba preso en la Modelo⁸⁴. Posiblemente, las energías de la familia Azcárate y sus allegados fueran consumidas por su propio

81. El Café Zahara estaba situado en la Avenida de Pi y Margall nº 9, en la actualidad Gran Vía nº 31, esquina a Mesoneros Romanos. Su elegante diseño *art-decò* era obra de los arquitectos Zuazo, Arniches y Domínguez [«Nuevo café en Madrid...», 1930: 176]. En la planta primera del café tuvo sus locales durante la Guerra Civil una brigada «de obediencia comunista» dirigida por el comisario Javier Méndez Carballo.

82. CERVERA GIL, Javier: «Violencia en el Madrid de la Guerra Civil: los 'paseos' (julio a diciembre de 1939)», op. cit., p. 66.

83. Hijo de Cayo y Delfina, como ellos, véase su posición en el árbol genealógico proporcionado por Luis de Azcárate [Fig. 3].

84. AZCÁRATE DIZ, Luis de: op. cit., 2008, p. 119.

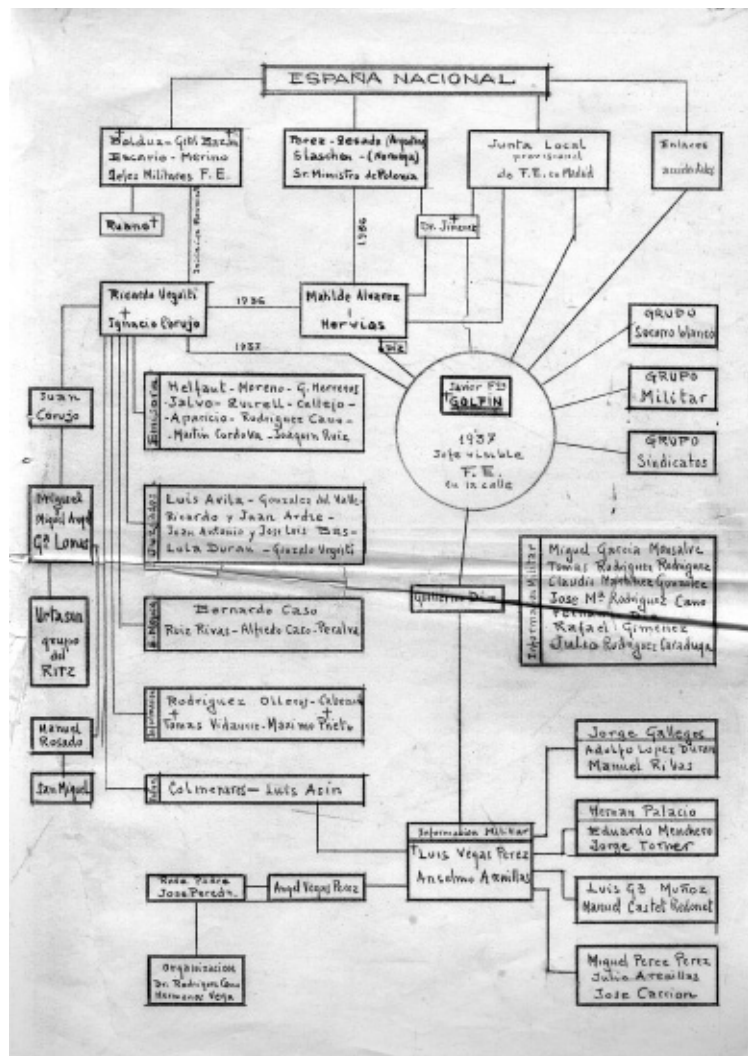


Fig. 13. Organigrama de la «Organización Golfín-Corujó» (1939). [AGMAV, C.2870, 11]

problema; además, la opinión reinante, al menos la de los jóvenes vástagos⁸⁵, no era favorable a los miramientos con la facción rebelde. Manuel Azcárate refiere en sus memorias la «sorna» que le inspiró cierta emotiva reacción de Fernando de los Ríos a propósito de la guerra, en contraste con la «cultura comunista» de que él estaba imbuido y que le proporcionaba una visión según la cual «los malos debían ser derrotados, suprimidos, para que prosperase la justicia»⁸⁶. Sea como fuere, el caso es que Guillermo Diz no encontró eco en su entorno y buscó una solución en otra parte.

En el Archivo General Militar de Ávila se encuentra depositado el expediente titulado: «Expediente informativo del proceso contra

85. Manuel Azcarate Diz (1916-1998), hijo de Pablo y Amelia, y Luis de Azcárate Diz (1921-2021), hijo de Patricio y Cruz, ambos sobrinos de Guillermo Diz, siguieron trayectorias paralelas: comunistas desde su primera juventud, afiliados a las Juventudes Socialistas Unificadas (JSU), marcharon al exilio al terminar la guerra, regresaron a España tras la muerte del dictador y ambos publicaron sendos libros de memorias.

86. AZCÁRATE DIZ, Manuel: *Derrotas y esperanzas: la República, la Guerra Civil y la resistencia*. Barcelona: Tusquets, 1994, p. 114.

el grupo Fernández Golfín», que fue incoado al finalizar la guerra con objeto de determinar exactamente las personas integrantes de dicha organización que arriesgaron sus vidas realizando labores de espionaje, y así otorgarles el adecuado reconocimiento oficial como ex combatientes. En dicho expediente se incluye una moción presentada el 3 de noviembre de 1939 por cinco «supervivientes del grupo Golfín-Corujo» encabezados por los arquitectos Guillermo Diz, Anselmo Arenillas y Miguel Ángel García-Lomas Mata.

Es de gran interés el organigrama del grupo que ilustra la moción, en el que aparecen nombres muy conocidos (Fig. 13). Desde un círculo central que engloba el nombre de Golfín y su jerarquía «1937, Jefe visible F. E. en la calle» irradian una serie de conectores que enlazan con los diversos subgrupos de la organización. Encontramos el nombre de Guillermo Diz en dos lugares inmediatos al círculo central. Así, «a las 6» —justo debajo—, como enlace de Golfín con dos grupos de «Información militar». El primero, a la derecha, integrado, entre otros, por Miguel García Monsalve, Tomás Rodríguez Rodríguez y Claudio Martínez González, arquitectos los tres de la OTCE; José M^a Rodríguez Cano, arquitecto colaborador de Diz y Paramés; y Fernando Diz, abogado y hermano de Guillermo. El segundo, debajo, formado por los arquitectos Luis Vegas Pérez y Anselmo Arenillas, que, a su vez, controlan otros varios subgrupos en los que es posible localizar más nombres de arquitectos de la OTCE —Jorge Gallegos, Adolfo López Durán y Ángel Vegas Pérez (hermano de Luis)— y a un hermano de Arenillas.

También se observa a Diz «a las 10» del círculo central, como enlace entre Golfín y el equipo formado por Matilde Álvarez —hija de Melquiades Álvarez— y el ginecólogo Hilario Hervias. Otros arquitectos que aparecen en la banda izquierda del organigrama, como subsidiarios del equipo formado por Ricardo Urgoiti e Ignacio Corujo, son los García-Lomas —padre e hijo—, Manuel Rosado, y de nuevo Rodríguez Cano en el subgrupo «Emisora».

El núcleo de la moción es una extensa relación de actividades de la organización, clasificadas según su carácter en «notificaciones», «sabotajes», «socorro blanco», «tribunales», «evacuaciones» y «boletín». Los arquitectos mencionados se involucraron especialmente en socorros y evacuaciones. Como ejemplo de sabotaje valga una acción directa del «grupo Diz», que durante tres meses logró que salieran defectuosas todas las ametralladoras montadas en la Fundación Caldeiro de las Ventas, lo que dio lugar a un sumario que «costó la vida a dos de los rojos que trabajaban en el mismo taller».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- «Esquela de Jorge Gallegos Trelanzi», *ABC*, 11 de mayo de 1975, p. 94.
- «Esquela de Guillermo Diz Flórez», *ABC*, 11 de mayo de 1975, p. 95
- «Acuerdo adoptado en sesión 2003.J/24 celebrada el día 7 de julio del presente año», Comunicados de la Junta de Gobierno del COAM. Archivado del original el 6 de junio de 2007. https://web.archive.org/web/20070606151034/http://www.coam.org/pls/portal/docs/PAGE/COAM/COAM_COLEGIO/HTML/JUN_GOB.11300.html [Consulta: 27 junio 2023].
- Archivo General Militar de Ávila, «Expediente informativo del proceso contra el grupo “Fernández Golfín”», AGMAV, C.2870, 11.
- Archivo Histórico Nacional, Fondos Contemporáneos, Causa General (AHN, FC, CG), 1511.
- «Arquitectos caídos por Dios y por España». *Revista Nacional de Arquitectura*, nº 1, enero 1941, pp. 4-13.
- AZCÁRATE DIZ, Luis de: *Memorias de un republicano*. Madrid: Santillana Ediciones, 2008.
- AZCÁRATE DIZ, Manuel: *Derrotas y esperanzas: la República, la Guerra Civil y la resistencia*. Barcelona: Tusquets, 1994.
- BALDELLOU SANTOLARIA, Miguel Ángel: «Hacia una arquitectura racional española», en: BALDELLOU, Miguel Ángel, y CAPITEL, Antón: *Arquitectura Española del siglo XX*, t. XL, *Summa Artis*, Madrid: Espasa Calpe, 1996, pp. 7-354.
- BELLO TROMPETA, Luis: «Sobre la inversión de cuatrocientos millones», *Luz. Diario de la República*, 24 enero 1933, p. 1.
- BUSTAMANTE GÓMEZ, Tomás: «Contribución Torrelaveguense a la formación del pueblo de Puerto Rico en el siglo XIX». *ASCAGEN: Revista de la Asociación Cantabra de Genealogía*, nº. 24, 2020, pp. 123-150.
- Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Causa General 1539, Expediente 1. «Sumario 4/1937 del Juzgado Especial del Tribunal Central de Espionaje nº 1 contra Javier Fernández Golfín y otros».
- Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Signatura: PS-MADRID, 639, 491. «Informe referente a la reorganización de los servicios de la Oficina Técnica de Construcción de Escuelas para dar cumplimiento al Decreto orgánico de 5 de enero de 1933».
- «Concurso de proyectos para un instituto en Zaragoza». *Arquitectura*, nº 133, mayo 1930, pp. 146-159.
- CERVERA GIL, Javier: «Violencia en el Madrid de la Guerra Civil: los ‘paseos’ (julio a diciembre de 1939)». *Studia Historica. Historia contemporánea*, nº 13-14, 1995-1996 (Ejemplar dedicado a: Estudios de historia local), pp. 63-82.
- : «La Quinta Columna en la retaguardia republicana en Madrid». *Historia, antropología y fuentes orales*, nº 17, 1997 (Ejemplar dedicado a: Tiempos de transformaciones), pp. 93-110.
- CUETO RUIZ-FUNES, Juan Ignacio del: *Arquitectos españoles exiliados en México*, México, D. F.: Bonilla Artigas Editores, 2014.
- DIEZ-PASTOR IRIBAS, Concepción: «Guillermo Diz Flórez», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico* (en red, <https://dbe.rah.es/biografias/43354/guillermo-diz-florez>) [Consulta: 1 julio 2023].
- «El Consejo especial de Cultura primaria en Madrid», *El Siglo Futuro*, 20 abril 1936, p. 21.
- FLÓREZ GALLEGOS, Antonio: «Recuerdos de un alumno de la cátedra de Dibujo, Copia de Elementos Arquitectónicos y Composición Elemental del curso complementario que impartía Flórez», en GUERRERO, Salvador (ed.): *Antonio Flórez, arquitecto (1877-1941)*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2002, pp. 269-273.
- FLÓREZ LAFFÓN, María Victoria: «Antonio Flórez y su labor en la reforma del Teatro Real», en GUERRERO, Salvador (ed.): *Antonio Flórez, arquitecto (1877-1941)*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2002, pp. 165-187.
- GARCÍA AZCÁRATE, Teresa: *Mi abuelo Pachi. Documental sobre Patricio de Azcárate*, 2020, (en YouTube, <https://www.youtube.com/watch?v=KFwfwlC18>) [Consulta: 11 julio 2023].
- GINER DE LOS RÍOS, Bernardo: *50 Años de arquitectura española (1900-1950)*. México: Editorial Patria, 1952.
- GUERRERO, Salvador (ed.): *Antonio Flórez, arquitecto (1877-1941)*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2002.
- : «Arquitectura y pedagogía. Las construcciones escolares de Antonio Flórez», en GUERRERO, Salvador (ed.): *Antonio Flórez, arquitecto (1877-1941)*. Madrid: Publicaciones de la Residencia de Estudiantes, 2002, pp. 61-145.
- : «Escuelas modernas. Un debate sobre la arquitectura escolar en la España de la II República», en: *El GATCPAC y su tiempo: política, cultura y arquitectura en los años treinta*,

Barcelona: Fundación Docomomo Ibérico, 2006, pp. 167-173.

HERNÁNDEZ DE LA HERRERA, Gregorio: *Colegio Nacional de Ciegos Chamartín de la Rosa*. Madrid, Madrid: Huecograbado Rivadeneyra, 1936.

JIMÉNEZ MATA, Juan José: «Apuntes sobre la arquitectura racionalista en Andalucía y su recuperación patrimonial». *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, nº 28, 1999 (Especial Monográfico: DOCOMOMO), pp. 98-109.

LAGUNA REYES, Alberto; VARGAS MÁRQUEZ, Antonio: *La Quinta Columna: La guerra clandestina tras las líneas republicanas 1936-1939*. Madrid: La Esfera de los Libros, 2019.

«Los arquitectos escolares del Ministerio de Instrucción pública y don Filiberto Villalobos», *El Adelanto*, 2 marzo 1936, p. 8.

MINISTERIO DE GUERRA: «Orden circular abriendo un concurso de proyectos para la elección del que ha de servir de base para la ejecución de las obras de construcción de un cuartel de nueva planta para un Regimiento de Infantería y pabellones para Jefes y Oficiales del mismo, en León», *Gaceta de Madrid*, 15 marzo 1933, pp. 1994-8.

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y BELLAS ARTES: «Decreto disponiendo la cesantía de los funcionarios del Cuerpo técnico-administrativo y Auxiliar de este Ministerio que se indican», *Gaceta de Madrid*, 10 septiembre 1936, pp. 1730-1.

MINISTERIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Y SANIDAD: «Orden aprobando el proyecto de obras de reforma en el Instituto Blasco Ibáñez de Valencia», *Gaceta de la República*, 5 abril 1938, p. 100.

—: «Orden aprobando el proyecto de refugio contra bombardeos

y gases para construir en el Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad, situado en la Plaza Bonanova de Valencia», *Gaceta de la República*, 2 junio 1938, p. 1158.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN: «Orden dictando normas para la depuración de la conducta política y social de los Arquitectos», *Boletín Oficial del Estado*, 28 febrero 1940, pp. 1455-7.

—: «Orden por la que se imponen las sanciones que se indican a los Arquitectos que se mencionan», *Boletín Oficial del Estado*, 17 agosto 1942, pp. 5229-30.

MINISTERIO DE TRABAJO: *Escuela Nacional Sindicalista de Capacitación Social de Trabajadores*, Madrid, 1947.

«Nuevo café en Madrid (avenida de Pi y Margall)», *Arquitectura*, nº 134, junio 1930, pp. 176-179.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS: «Decreto disponiendo queden suspensos en todos sus derechos los funcionarios públicos, cualquiera que sea el Ministerio o Centro en que presten servicio, incluso los de las Sociedades administradoras de los Monopolios y cualquiera que sea la situación administrativa en que se encuentren, exceptuándose los pertenecientes a Instituciones y Cuerpos armados», *Gaceta de Madrid*, 28 septiembre 1936, p. 2030.

RIVERA, Javier: «Antonio Flórez y la Escuela Normal de Valladolid: entre el regionalismo y la modernidad», en MATA PÉREZ, Salvador (dir.): *Arquitecturas en Valladolid. Tradición y modernidad 1900-1950*. Valladolid: Colegio de Arquitectos en Valladolid, 1989, pp. 145-169.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier: «Renouveau architectural et pédagogie de plein air en Espagne (1910-1936)», en CHÂTELET,

A.-M. (dir.): *L'école de plein air. Une expérience pédagogique et architecturale dans l'Europe du XX^e siècle*. París: Éditions Recherche, 2003, pp. 148-160.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier: *Aquellos colegios de ladrillo: La arquitectura escolar de la 'Oficina Técnica' en Valladolid (1928-1936)*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, 2008.

—: «Jesús Martí Martín, arquitecto escolar en Madrid», en CABAÑAS BRAVO, Miguel (ed.): *Identidades y tránsitos artísticos en el exilio español de 1939 hacia Latinoamérica*. Madrid: Doce Calles, 2019, pp. 99-138.

«Testimonio de adhesión. Las construcciones escolares y la Instrucción técnica», *Anta*, Madrid, 21 marzo 1932, p. 7.

TORRÓ MARTÍNEZ, Joan Josep: «El Colegio Nacional de Ciegos de Madrid (1933-1939): otra ilusión perdida», en BERRUEZO ALBÉNIZ, María Reyes y CONEJERO LÓPEZ, Susana (coords.): *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, 2009, pp. 381-392.

VEGAS, José María: «La sociedad perfecta. ¿Deber o quimera?», *Acontecimiento: órgano de expresión del Instituto Emmanuel Mounier*, nº 129, 2018, pp. 50-53.

ZUAZO UGALDE, Secundino; SAMBRICIO, Carlos: *Madrid y sus anhelos urbanísticos: memorias inéditas de Secundino Zuazo, 1919-1940*. Madrid: Editorial Nerea, 2003.

Varia 04

«Conjunto de libros, folletos, hojas sueltas o documentos, de diferentes autores, materias o tamaños, reunidos en tomos, legajos o cajas.»

Paradoja sobre el arquitecto

PAUL VALÉRY

Obituario. Jean-Louis Cohen (1949-2023)

JUAN CALATRAVA

Arquitectura, modernidad, modernización

JEAN-LOUIS COHEN

Transferencias del paisaje y metamorfosis de la arquitectura entre los siglos XVIII y XX

MIGUEL ÁNGEL ANÍBARRO

Notas sobre la arquitectura dibujada de Piranesi: el ejemplo del Panteón

JOAN CALDUCH CERVERA

En la ininterrumpida sinfonía de despedida de la vida. Aby Warburg en Florencia

CAROLINA B. GARCÍA-ESTÉVEZ

Nunca es tarde: *Arquitectura, misticismo y mito*, de William R. Lethaby

CARLOS J. IRISARRI

Manfredo Tafuri *allo Iuav. Nel laboratorio della storia*. Materiales de una exposición

FULVIO LENZO, MARCO CAPPONI

Hacia un tiempo nuevo: difusión y conciencia crítica de la arquitectura gallega en los años de la Transición

SANTIAGO RODRÍGUEZ CARAMÉS

La Oficina Técnica para Construcción de Escuelas en sus postrimerías (1936-1939): una aproximación a la labor del arquitecto Guillermo Diz Flórez

FRANCISCO J. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

Nadar sin guardar la ropa. Nicolau Maria Rubió i Tudurí: *laberintos historiográficos*

JOSEP M. ROVIRA

Cuando se quiso resucitar el jardín español. Las aportaciones de Javier de Winthuysen y Fernando García Mercadal

JUAN J. TUSET

Delfín Rodríguez (1956-2022). *In memoriam*

CARLOS SAMBRICIO

Pedro José Márquez y la cultura arquitectónica en la España de la Ilustración

DELFIN RODRÍGUEZ

Tras de una nueva arquitectura

LEOPOLDO TORRES BALBÁS

Comité de redacción

Coordinador

José Miguel Sambucety Rueda
Universitá Iuav di Venezia

María Carrascal
Universidad de Sevilla

Miriam Cera Brea
Universidad Autónoma de Madrid

Ana del Cid
Universidad de Granada

Julio Garnica
Universitat Politècnica de Catalunya

Valeria Manfrè
Universidad Complutense de Madrid

Rebeca Merino del Río
Universidad de Valladolid

Manuel Sánchez García
Universidad Politécnica de Madrid

Texto de cubierta

Paul Valéry, «Paradoja sobre el arquitecto». Traducción al español de Marta Nadal en: *Eupalinos o el arquitecto*. Murcia: Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, Galería-Librería Yerba, Consejería de Cultura del Consejo Regional de Murcia, 1982, pp. 105-109.

Imagen de contraportada

Archive Document, IUAVT032, documentación técnica proporcionada por Audio Innova con ocasión de la digitalización de una de las dos bobinas con la grabación del curso 1972-1973 (2020), pp. 1, 10 [Universitá Iuav di Venezia, biblioteca del ateneo, en proceso de catalogación].

Imagen de primera página

Le Corbusier, Pierre Jeanneret, Immeubles-villa, detalle de la fachada, 1922. En Leopoldo Torres Balbás, «Tras de una nueva arquitectura», *Arquitectura*, nº 52, agosto 1923, p. 266.

Contacto

Asociación de historiadores de la Arquitectura y el Urbanismo AHAU Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Granada Campo del Príncipe, s/n, 18071 Granada

Distribución

Machado Grupo de Distribución, S.L.

© de la edición: Asociación de historiadores de la Arquitectura y el Urbanismo, 2023.

© de los textos, las traducciones, las imágenes, las ilustraciones y las reproducciones autorizadas, sus correspondientes autores y archivos de procedencia.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida por ningún medio sin el consentimiento previo y por escrito del editor.

ISSN (edición impresa): 2695-3609

ISSN (edición en línea): 3020-8084

DL: M-30038-2019

Comité de dirección

Carolina B. García-Estévez
Universitat Politècnica de Catalunya

Salvador Guerrero
Universidad Politécnica de Madrid

Carlos Plaza
Universidad de Sevilla

Consejo científico

Enrique X. de Anda, Universidad Nacional Autónoma de México (México) / David Arrredondo Garrido, Universidad de Granada / Juan Calatrava, Universidad de Granada / Pilar Chías, Universidad de Alcalá / Jean-Louis Cohen († 2023), Université Paris VIII – Institute of Fine Arts, New York University (Francia - EEUU) / Maarten Delbeke, ETH Zürich (Suiza) / Carmen Díez Medina, Universidad de Zaragoza / Juan José Lahuerta, Universitat Politècnica de Catalunya / Ángeles Layuno Rosas, Universidad de Alcalá / Fulvio Lenzo, Universitá Iuav di Venezia (Italia) / Jorge F. Liernur, Universidad Torcuato di Tella (Argentina) / Marta Llorente, Universitat Politècnica de Catalunya / Mar Loren-Méndez, Universidad de Sevilla / Fernando Marías, Universidad Autónoma de Madrid - Real Academia de la Historia / Ángel Martínez García-Posada, Universidad de Sevilla / Laura Martínez de Guereñu, IE University / Francesca Mattei, Università degli Studi Roma Tre (Italia) / Joaquín Medina Warmburg, Karlsruhe Institute of Technology (Alemania) / María Teresa Muñoz, Universidad Politécnica de Madrid / Helena Pérez Gallardo, Universidad Complutense de Madrid / Josep Maria Rovira, Universitat Politècnica de Catalunya / Victoriano Sainz, Universidad de Sevilla / Carlos Sambricio, Universidad Politécnica de Madrid / Ricardo Sánchez Lampreave, Universidade da Coruña / Ignacio Senra Fernández-Miranda, Universidad Politécnica de Madrid / Patricio del Real, Harvard University (EEUU) / Marta Sequeira, Instituto Universitário de Lisboa (Portugal) / Elena Svalduz, Università degli Studi di Padova – AISU (Italia) / Jorge Torres Cuelo, Universidad Politécnica de Valencia / Alejandro Valdivieso, Universidad Politécnica de Madrid / José Vela Castillo, IE University

Diseño y maquetación
tipos móviles

Impresión

LaImprenta Comunicación Gráfica

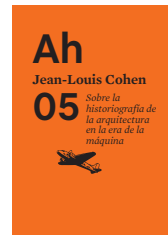
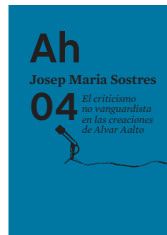
Publicaciones de la Asociación de historiadores de la Arquitectura y el Urbanismo



Los años CIAM en España: La otra modernidad. Actas del I Congreso Internacional AhAU. Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid. 19-20 octubre 2017

Bauhaus In and Out. Perspectivas desde España / Perspectives from Spain. Actas del II Congreso Internacional AhAU. Institución Libre de Enseñanza, Madrid. 10-11 octubre 2019

Lo construido y lo pensado. Actas del III Congreso Internacional AhAU. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Madrid, 2-3 junio 2022



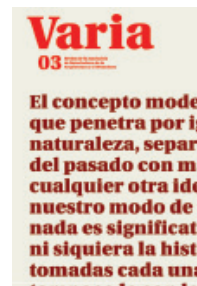
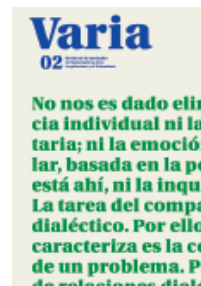
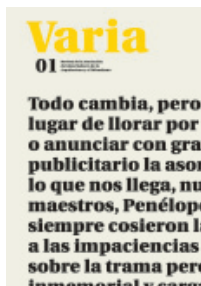
Ah 01. BRUNO ZEVI. *La historia como instrumento de síntesis de la enseñanza de la Arquitectura.* Marzo 2019

Ah 02. RAFAEL MONEO. *Arquitectos y revistas de arquitectura en el Madrid de los años sesenta.* Septiembre 2019

Ah 03. LUIGI MORETTI. *La discontinuidad del espacio en Caravaggio.* Julio 2020

Ah 04. JOSEP MARIA SOSTRES. *El criticismo no vanguardista en las creaciones de Alvar Aalto.* Diciembre 2020

Ah 05. JEAN-LOUIS COHEN. *Sobre la historiografía de la arquitectura en la era de la máquina.* Octubre 2023



Varia 01 (Octubre 2019) / Varia 02 (Octubre 2020) / Varia 03 (Febrero 2022) / Varia 04 (Diciembre 2023)

Revista de la Asociación de historiadores de la Arquitectura y el Urbanismo